

DICHOS Y HECHOS EDIFICANTES DE SANTA TERESA DE JESÚS.

LOS SEGLARES EN CASO DE INTERESES MIRAN POCO A LA RAZÓN.

He aquí una sentencia de la Santa que dice más que muchos libros. Los seglares en caso de intereses miran poco a la razón. Como se les pega el espíritu del siglo a los seglares, y el dios a quien adora el siglo es el becerro de oro, de ahí proviene que lo sacrifiquen todo a su dios gustosamente, cuando el interés les exige sacrificio: razón, conciencia, alma, Dios.

Es una de las concupiscencias que traen más revuelto el mundo, y, como dice la Santa, quedaría éste en gran paz si podía quitarse la codicia o el interés.

Por eso la Santa acredita con sus obras que hubiera dejado gustosa todas las fundaciones, a pesar de desearlas tanto, si en ello se hubiese atravesado un tantico la gloria de Dios, o hubiese tenido que cometer alguna falta o incurrir en alguna imperfección.

Mas estas delicadezas no se usan hoy día en el mundo. En habiendo interés no hay ya padres para hijos, ni hijos para padres, ni hermanos para hermanos.

Esos negros maravedíes, como dice la Santa, son causa de los pleitos y litigios más graves y ruidosos aún entre personas al parecer buenas.

Basta, dice san Juan Crisóstomo, que suena esta fría palabra mío y tuyo, para que se levanten las discordias y discusiones, bandos, desunión, destrucción y desolación en las familias cristianas, religiosas, perfectas, santas.

TEMO QUE EN COMENZANDO A PONER LA CONFIANZA EN MEDIOS HUMANOS NOS HAN DE FALTAR LOS DIVINOS.

Este temor de la Santa está fundado en la razón y en la experiencia. Todos los días pedimos a Dios que haya misericordia sobre nosotros a medida de nuestra confianza. Cuanto más el hombre fía en sí, en su prudencia, consejo, fortaleza y medios que tiene a mano, tanto más fácilmente se persuade que el éxito de sus empresas depende de su ingenio, de sus fuerzas. Por eso el Señor maldice al hombre que pone la confianza en otro hombre, y para que no nos sorprenda esta maldición, ya nos certifica que todo hombre es falso, falaz, mudable y sin que pueda apoyarse en su constancia cosa alguna de peso.

“Mirad, nos advierte la Santa en uno de sus inspirados avisos, mirad cuan presto se mudan las criaturas, y cuan poco hay que fiar de ellas, y así, saca por consecuencia, asirse bien de Dios que no se muda.

“Ahora que falta el idolillo del dinero, añade la Santa hablando de una fundación, irá todo mejor.”

Y en efecto, ¿cómo la Santa pobre, perseguida, enferma pudo dejar a su muerte fundados en treinta años hasta treinta y dos conventos sino por medio de su gran confianza en Dios?.

¿Queréis saber el secreto que animaba a la seráfica Virgen en sus colosales y sobrehumanas empresas? Lo dice con su acostumbrada sencillez. Oigámoslo: *Una blanca y Teresa de Jesús son nada; pero una blanca, Teresa de Jesús y Dios lo son todo.*

Esta nada apoyándose en este Todo hizo las maravillas que los siglos han admirado y admirarán, llevados a cabo gloriosamente por la Virgen avilesa.

Si nosotros no hacemos lo que los Santos, culpémonos por no tener la confianza que ellos.

De esto se quejaba la gloriosa Santa cuando dice: “Hale quedado poca pobreza de espíritu (porque está mostrado a las obras de Pastrana), que a mí me daba pena y dará cada vez que entienda esto; porque estas casas, gloria a Dios, se han fundado sólo confiando en Él... He miedo que hay más codicia en algunas casas de lo que yo querría, escribe al P. Gracián, y plega a Dios que no engañen a vuestra paternidad más que a mí. Desto me he agraviado más que de todo a mi parecer.

ES IMPOSIBLE ACERTAR EN TODO: EL TIEMPO LO DIRÁ, Y SI ANDAMOS POR DOTES, PEOR.

Es una verdad que la experiencia nos enseña cada día. Es imposible acertar en todo. Los pensamientos de los mortales son tímidos, e inciertas nuestras providencias. Como el acierto en los negocios depende más de las circunstancias comúnmente que de las mismas cosas, de ahí resulta el gravísimo peligro que hay de desacertar en todo. Las circunstancias son infinitas, variadas y mudables, y de ahí resulta que basta que falte una circunstancia para estropear el mejor negocio. ¡Es tan limitado nuestro entendimiento! ¡y son tantas las cosas con variedad de circunstancias que se ofrecen a cada paso a nuestra consideración y prudencia! Que no es maravilla que desacertemos en todo. ¡A lo menos es tan difícil acertar en todo! Lo dice la discreta Santa y nos lo confirma una dolorosa experiencia; porque la experiencia es la madre de la ciencia, como dice el refrán; pero es más bien la madrastra que madre por lo costosas que son sus lecciones. El tiempo lo dirá, concluye la Santa. Para verdades el tiempo, y el tiempo nos dice que es imposible acertar en todo; y si andamos por dote, peor. Siempre se ve esta elevación de miras en la Maestra de los sabios: no quiere que en el tomar monjas se mire al dote, sino al talento. Y tengo para mí cierto que la causa primera y principal de la relajación de los conventos y una de las señales más fatales para una Comunidad es el fijarse en el dote tan sólo o principalmente al recibir postulantes. “El dote se va, dice la Santa, y la monja se queda tonta o discreta como sea. ¿Y que ha de hacer una Comunidad con muchos dotes y pocas personas o cabezas para gobernar u observar sus leyes? Nada de provecho por cierto.

Ojalá todos tengan presente siempre, si desean perfecta observancia, en este caso frecuente y difícil, lo que escribe en otra parte la gloriosa Fundadora: “Así, Padre, cuando quisiere que le sirvamos en estas cosas de admitir postulantes, dénos buenos talentos, y verá cómo no nos desconcertaremos por el dote: cuando éste no haya, no puedo hacer servicio en nada (1).”

DESDE LA SOLEDAD.

¡Oh, váleme Dios! Cuando queréis dar ánimo, ¡qué poco hacen todas las contradicciones!

(Fund. c. 3)

Esta sentencia de la Santa debe enseñarnos lo que vale en todas las cosas la gracia de Dios. Cuando el Señor está presente con su gracia, todo se hace fácil; cuando Él se retira, todo se vuelve difícil, insoportable, imposible.

Me hallo a veces con tal ánimo, decía la Santa, que de buena gana sufriera por Dios el martirio; otras veces con tan poco, que ni una hormiga mataría, ni una paja levantaría del suelo hallando contradicción.

Si la Santa siendo tan imperfecta esto experimentaba, ¿qué sentiremos nosotros pobres e imperfectos?

Cuando se comienza a alborotar el demonio levantando contradicción a una obra, esto me da más ánimo por conocer que con ella se serviría mucho a nuestro Señor, escribe la Santa.

Pero nosotros que no tenemos espíritu de fe y no conocemos los ardides del demonio, al ver que éste se alborota, retrocedemos, abandonamos nuestras empresas, por creernos que nos será imposible llevarlas felizmente a cabo.

¡Oh, cuan errados andamos y cuan poco conocemos los caminos del Señor! La contradicción nos desanima, los trabajos nos desmayan, la guerra no nos da vigor, y gustamos de una inactividad que nos causa el desaliento, la muerte.

¡Oh, válanos Dios! ¡Cuánto necesitamos de su ayuda y de su favor! En todas cosas es precisa la luz del cielo. Sin ella cada paso nos es un tropiezo, y nada adelantamos ni podemos obrar con acierto.

Tengamos presente en las obras de Dios, la regla de conducta que nos da la experimentada Santa. Dice así: Cuando es servido el Señor que yo funde una de estas casas, ninguna cosa admite mi pensamiento que me parezca bastante para dejar de hacer. Después de hecha se me ponen delante las dificultades.

¹ Carta nº 102.

Esta regla de obrar e la Santa nos enseña: 1º Que en las obras de Dios no hemos de poner dificultades, sino quitar, allanar las que se nos presenten. 2º Que las dificultades nos han de animar más, y que no hemos de admitir en el pensamiento cosa alguna o dificultad que nos parezca bastante para abandonarla.

Nuestra debilidad y cobardía en las cosas de Dios es tan grande, que es menester que el Señor nos engañe piadosamente para que nos resolvamos a emprender algo en su servicio, quitando o disminuyendo las dificultades.

Es regla de los Santos que en las cosas de Dios conviene pensar poco y obrar mucho. Consultemos nuestros proyectos con quien debemos; encomendemos a Dios el éxito de nuestras santas empresas; pero después de esto mano a la obra y adelante, suceda lo que sucediere, trabájese lo que se trabajare, murmure quien murmurare, si quiera se llegue allá, al fin de nuestra empresa, mas que se hunda el mundo. Si así obramos veremos coronada siempre nuestras obras con la bendición del cielo.

La discreta Reformadora quería siempre y procuraba con todo ahinco que sus obras, sus fundaciones, primero estuviesen hechas que sabidas por las gentes, porque siempre le sobrevenían gravísimas contradicciones a sus empresas, que se las estorbaban o retardaban a lo menos con la publicación.

¡Oh si observáramos esta celestial regla de conducta en nuestras obras! ¡cuántos disgustos, cuántos estorbos nos evitaríamos! Primero hecho que dicho; primero obrado que divulgado.

Mas ¡ay! Somos tan fatuos, tan llenos de vanidad y amor propio en nuestras empresas, que nos sucede en nuestras buenas obras lo que a la gallina, que mientras calla, guarda sus huevos; al cacarear, al descubrirlos, los pierde.

Meditemos seriamente estas verdades, pues repetimos, la mayor parte de las buenas obras se pierde, se esterilizan, no llegan a término feliz por una imprudente revelación de ellas. Callar y obrar en la tierra y en la mar, dice el refrán.

Y si meditando éstas y otras verdades eternas, pasamos cada día un cuarto de hora de oración, os promete el cielo en nombre de su querida Madre, el Serafín del Carmelo santa Teresa de Jesús,

El Solitario

LA FESTIVIDAD DEL CORPUS CHRISTI.

En todo es grandiosa y admirable la Santa Iglesia católica; en sus dogmas, en sus instituciones, en sus prácticas, y en sus ceremonias evangélicas.

Mística esposa de Jesucristo, que es la misma bondad, la misma verdad y la misma hermosura, aparece a nuestros ojos engalanada con todas las joyas con que el infinito amor de su Esposo supo adornarla, resplandeciendo entre todas las cosas criadas, como el sol entre todas las estrellas, y derramando sobre este valle de lágrimas en que los hombres vivimos desterrados, los espléndidos tesoros de sus divinas misericordias.

En las sublimes conmemoraciones que celebra anualmente, después de la Semana Mayor, la más venerada y la más grata al corazón católico, es la festividad del santísimo Sacramento, instituido por el mismo Jesucristo en la noche que precedió a su gloriosísima muerte de cruz en redención de la humanidad.

¡El espíritu se abisma sólo al meditar la grandeza infinita del gran milagro de los milagros! ¡El cuerpo de Jesucristo real y verdaderamente reproducido a un mismo tiempo en tantos y diferentes lugares de la tierra y hospedado en nuestros alteres!

El sacrificio de la cruz, perpetrado milagrosamente con el sacrificio del altar en confirmación plena, cotidiana y eterna de la promesa de Jesucristo: *Yo estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos.*

Con privilegiada elocuencia dice san Agustín del Sacramento máximo de la Eucaristía: “Que aunque el poder de Dios es infinito, no pudo darnos cosa MÁS GRANDE: Aunque su sabiduría no tiene límites, no supo hallar UN MEDIO MÁS EXCELENTE para hacernos bien; aunque sus riquezas son inmensas, no tuvo DON MÁS MAGNÍFICO con que favorecernos”.

La Iglesia celebra este misterio desde el mismo día de su institución.

Mas como quiera que durante las austeras y dolorosas ceremonias de la Semana Mayor no era posible dar a la fiesta del Corpus toda la pompa y solemnidad que merecía, se principió a tratar de celebrarla en distinto día.

Una religiosa de Lieja tuvo a principios del siglo XIII (1208) diversas revelaciones en este sentido y dedujo de ellas que el divina Salvador le manifestara el deseo de que se instituyera una fiesta especial para celebrar la institución del sacramento de la Eucaristía.

Un canónigo, muy virtuoso, que había a la sazón en Lieja, llamado Jacobo Pantaleón, trabajaba por su parte en que la festividad se celebrara en la octava de Pentecostés, y así se lo manifestó a su obispo.

El cambio se hizo, efectivamente, el año 1249 y la Bélgica pudo dar mayor pompa a tan magnífica fiesta.

La reforma se limitó a la nación belga. ¿Cómo llegó a extenderse más tarde a la Iglesia universal?

El canónigo Pantaleón era un modelo de virtudes y de no escasa ciencia.

Nombrado arcediano de Lieja, se hizo notar tanto por las bellas prendas de su alma, que en 1261 fue elevado a la silla pontificia bajo el nombre de Urbano IV.

El obispo y clero de Lieja se apresuraron a pedir al nuevo Papa extendiese a todo el mundo católico la solemnidad hasta entonces reducida a la mencionada diócesis y, Urbano IV, que personalmente había visto los maravillosos efectos producidos en los fieles por la solemnidad del Corpus, la instituyó en 1264 para la Iglesia universal.

Vivía en aquella sazón santo Tomás de Aquino, y él compuso para la predicha fiesta el hermosísimo Oficio que todos conocen, en el cual se distinguen el magnífico y conmovedor himno *Pange lingua*, y el precioso *Lauda Sion salvatorem*.

Cuando vino Clemente V, confirmose en el Concilio general de Viena (1311), la bula de Urbano IV.

Todos los Obispos del Concilio adoptaron la institución, en presencia de los reyes de Francia, Inglaterra y Aragón.

Juan XXII añadió a la festividad una octava, con orden de llevar públicamente y en procesión el santísimo Sacramento.

He ahí, descrita a vuela pluma, la institución divina de esta fiesta, cuya conmemoración celebra la Iglesia en ocho días consecutivos, o sea, la octava del *Corpus Christi*.

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Comida celestial, Pan cuyo gusto
Es tan dulce, sabroso y tan suave,
Que al bueno humilde, santo, recto y justo
A manjar celestial como es, le sabe;
Justa condenación del hombre injusto
Si come el Pan do Dios se encierra y cabe:
El sumo Dios que en sí se da y oculta
Diga el bien que de tanto bien resulta.

Pan de ángeles, Dios tan verdadero,
Que aunque se quiebra se divide y parte,
Está un inmenso Dios, trino y eterno,
En cualquiera migaja y menor parte:
Agnus Dei, sincerísimo Cordero,
Que en pan al pecador gustas de darte;
Pues eres todo Dios, el que es bastante,
De su deidad en sí cifrada cante.

Eres, pues, Dios de tu deidad tan digno,
Que no hay justo ni sano entre los Santos
Que no se juzgue y tenga por indigno
De bocado que da regalos tantos;
Eres pan para el bueno tan benigno,
Que de tribulaciones y de llantos
Le produces y das gloriosos bienes
Y para con el malo los detienes.

Eres, Pan celestial, lo figurado
De aquel maná sabroso del desierto.
Tú lo vivo y aquello lo pintado,
Aquello la figura y tú lo cierto;

Eres, Pan, tan glorioso y endiosado
Que a decir tus grandezas yo no acierto:
Las angélicas lenguas lo prosigan,
Que faltas quedarán aunque más digan.

FRAY LUIS DE LEÓN.

UN VIAJE TERESIANO AL INTERIOR DE ÁFRICA.

Una joven africana, hoy postulante de las Hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, nos escribe de Orán la siguiente interesante carta:

“Sr. D. Enrique de Ossó, Pbro.

“Reverendo Padre: Me cabe la gran satisfacción de explicarle un viaje que he hecho con dos hijas de la gran Teresa de Jesús al interior de África.

“El día 26 de Abril, época en que la naturaleza está tan encantadora que por todas partes se ven reverdecer los campos y que parecen estar alfombrados de flores tan diversas y bellas, manifestándonos con sus olorosos perfumes la alegría con que sirven a su Criador, después de haber meditado profundamente los sufrimientos de la muerte y Pasión de nuestro Señor Jesucristo y haber cantado el solemne aleluya, partimos la segunda fiesta de Pascua a las seis de la mañana. Llegamos a la estación, donde había muchos viajeros que esperaban como nosotras que el tren diese la señal de partida. Muchos de estos viajeros iban a pasar este día en la campiña, o sea a comer la mona, que también se usa en África la costumbre de España. Nosotras continuamos nuestro viaje hacia Tlemcen. Llegamos a Ain-Temouchent, pueblo el más importante que hay desde Orán a Tlemcen, por reunirse allí las producciones y ganados de los alrededores para el comercio, y que está a la mitad del camino. Allí bajamos porque el tren no va más allá.

“Al salir de Ain-Temouchent no se encuentran más que montes y barrancos. Hay en las montañas unos senderos muy estrechos, por donde pasan los pastorcillos moros; algunos ganados por las cumbres o faldas del monte; algunas tribus compuestas de unas cuantas familias, y en vez de casas tienen jaimas, es decir, una especie de tejido de palmera que hacen las mujeres; en esta especie de tienda de campaña moran la familia y los animales; alrededor hay un cercado de espinos, y allí ponen al ganado; de cuando en cuando encontramos algún pueblo francés, y en la distancia del uno al otro, éste era el único espectáculo que se presentaba a nuestra vista.

“Hacia las seis de la tarde distinguimos un pueblecito situado a la falda de un monte, cuya torre colocada al medio y que domina sobre las demás casas, nos hizo conocer que éste era un pueblo moro. En lo más alto de la torre hay el lugar donde el hijo de Mahoma llama a sus hermanos a la oración a ciertas horas del día. ¡Pobres mahometanos! Envueltos en las tinieblas de la ignorancia, se creen los más felices del mundo; oran y se mortifican más que nosotros los cristianos, y eso que no tienen a Cristo por modelo.

“Llegamos a Tlemcen: su aspecto de una santa alegría; el verdor de sus campos, los variados árboles, sus cascadas, y sobre todo los olivos de un verdor eterno: En Tlemcen es donde se hace la más grande cosecha de aceite; este espectáculo se presentó a nuestra vista después de haber pasado siete u ocho horas de tristísima soledad entre montes y barrancos; y esto dio al cansado viajero un contento inexplicable.

“Fuimos a visitar la población: la primera calle que pasamos todos eran moros, apenas se veía algún europeo. La mayor parte de las calles son estrechas y las casas al estilo moro; sin embargo, las plazas y las principales calles del centro de la población están construidas por los franceses: la mejor plaza es la del Mechouar, donde se halla el fuerte en el cual se defendían de los ataques de los turcos cuando se apoderaron de Tlemcen.

“Es Tlemcen un pueblo muy antigua; si su historia se pudiese saber con todos sus detalles sería muy curiosa. Las ruinas que en él se ven atestiguan su antigüedad y su grandeza. Este pueblo ha sido edificado y destruido muchas veces. Al tiempo que los moros estaban con todo su orgullo y su poder, es aquí donde estaba el palacio del rey. Todavía se ven las ruinas cerca de un pueblo llamado Mansourach. La población se compone la mayor parte de moros y judíos, pero moros sobre todo, pues la llaman su “ciudad santa”.

“Después fuimos a Bou-Medin, pueblo distante media hora de Tlemcen. Sus calles tienen un metro de anchas o estrechas!! Más parecen senderos de las montañas, pues tan pendientes son; es menester mucha cautela para no resbalar. Las casas son antiquísimas, y

muchas no son más que ruinas. Aquí sí que se ve un pueblo mahometano por los cuatro costados: por todas las calles se ven cuadrillas de niños moros; todos, todos aquí son moros. Al mirarlos pensábamos en sus almas; ¡ah! Y cuántos hay sentados en las sombras de la muerte, y nadie que los pueda despertar y apartar del precipicio en que todos van cayendo.

“Nos dirigimos hacia la mezquita, que es la única maravilla que les queda a los moros de su antigua grandeza. La mezquita es grande y espaciosa; las paredes están esculpidas; aquí se reúnen los moros más fervorosos, los viernes y demás días festivos; aquí es donde hacen sus principales ceremonias. El sacristán que se cuida de la mezquita nos condujo al santuario, donde está el sepulcro de Sidi- Boumedin, patrón de este pueblo. Entramos por una puertecita, y después de haber pasado un corredor, donde en una parte y otra no se ven más que sepulcros, nos encontramos en un patio en el cual está el pozo sagrado. Después el sacristán nos abrió otra puerta y nos hizo entrar en el santuario. Es el lugar más sagrado, y no entran aquí los moros sino con muchísimo respeto; tienen una grande fe y una devoción extraordinaria hacia su marabú, lo cual nos atestigua los muchos regalos que le hacen de banderas, y algunas riquísimas. (Estas banderas las sacan los moros los años de sequedad, y en procesión por las calles, y van pidiendo al cielo que derrame sus aguas sobre la tierra). Las paredes están también esculpidas de arabescos. Todo esto no nos inspiraba sino una profunda tristeza, porque este pueblo ciego no tributa más que honores y homenajes a un discípulo de Mahoma, y es una gran lástima que todo esto no se dirija hacia el Dios verdadero.

“Subimos a lo más alto de la torre. Magnífico sobre toda ponderación fue el cuadro que se presenta a la vista, porque desde allí se ve toda la campiña, y éste es un aspecto muy encantador a las últimas horas de una tarde de Abril...

“Hasta aquí lo material. Visitamos las familias españolas: así que llegamos entonaron el Magnificat en acción de gracias, y tuvieron un gozo inexplicable al ver las Hermanas de su patria, las Hijas de Santa Teresa; pues días ha que con ansia las esperaban. Muchas mujeres decían delante de sus esposos: “A ser ahora la época de nuestro enlace no lo verificaríamos; más prefiriéramos irnos con las Hermanas españolas.” Las niñas decían: “Mamá, yo recogeré muchos sueldos, y si un día falto de casa piensa que estaré en Orán con las Hermanas españolas de santa Teresa, pues yo no quiero estar aquí, y si tú no quieres me iré sin decirte nada.” Una hermanita mía vino al colegio de Santa Teresa en Orán.

“En fin, todos quedaron ansiosos de servir fielmente a Dios; las niñas con el entusiasmo, las mujeres con el pesar, y los hombres con el deseo de ser teresianos. Las Hermanas repartieron algunas estampas y otros objetos de santa Teresa, y quedaron muy contentos. ¡Cuántas almas, mi reverendo Padre, no sirven a Dios porque no hay quien les dé la mano! Hay mucha viña para cultivar y no hay obreros para cultivarla. ¡Pobres almas! ¡Pobre Jesús y pobre Iglesia! Y con el dolor en el corazón se queda esta su sierva e hija rogando al Padre de familias que envíe muchos obreros y obreras para cultivar su mies.- A. F.”

UNA CONVERSIÓN OBRADA POR INTERCESIÓN DE SANTA TERESA.

Un amigo nuestro, muy devoto de santa Teresa, nos escribe lo siguiente: “Había en esta ciudad de T. Un hombre de vida estragada, blasfemo, encenagado en toda clase de vicios, y que muchos años estaba separado de su esposa, viviendo en pecado con otra.

Contrajo una larga y perniciosísima enfermedad, la que le daba ocasión de redoblar sus blasfemias y sus pecados. Ha quince días que vino a verme su buena mujer llorando a lágrima viva, contándome el mal estado de su marido, para que le encomendase a Dios. Estaba próximo a morir. ¿Cómo convertir y salvar aquella alma extraviada? Me acordé de santa Teresa, mi especial patrona, le encomendé la conversión de esta alma, y ¡oh prodigio admirable! No habían pasado dos horas después que yo hice mi promesa a la Santa, sin que viniese corriendo la buena esposa, diciéndome que su marido pedía un sacerdote para confesarse. Efectivamente, se confesó, recibió el santo Viático, y en los dos días que vivió, no cesó de pedir perdón a Dios, a su esposa, a su hijo y a todos por los escándalos que había dado en toda su vida, pidiéndoles que lo encomendasen a Dios para que se apiadase de su alma. Con actos de contrición y de amor, murió santamente este pecador, merced a la intercesión de la Santa, en cuyo altar fue celebrada, en acción de gracias, una Misa, como prometí al Señor.

“¡Gloria a santa Teresa de Jesús!.- J. R.”

A UN PAJARILLO¹

Celos me da un pajarillo
Que remontándose al cielo,
Tanto a sí mismo de excede
Que deja burlado al viento.
Enamorado del sol,
Sus plumas baten ligero,
Y escalando el aire bajo,
Toca la región del fuego.

¡Oh quién imitar pudiera
juguete hermoso del viento
de tal natural impulso
el acelerado vuelo!
Mi amor ansioso te sigue
Con impacientes afectos,
Que es dura prisión del alma
La cárcel triste del cuerpo.

Del Sol más supremo soy
Mariposa, en cuyo incendio
Deseo abrasarme, cuando
Sus luces amante bebo.
Avecilla soy en jaula,
Que al ver del sol los reflejos
Son sus gorgoros endechas,
Son sus trinados lamentos.

Envidio tu libertad
Y abrasándome tus celos
Quisiera ser salamandra
Para vivir en tu fuego.
Los rayos del sol divino
Lleven en mi amante pecho
Siendo halago en la prisión
Lo que en la prisión tormento.

Vuelas feliz, pajarillo,
Cuando yo presa me quedo;
Y viendo que al cielo subes
Me llevas el alma al cielo.
Por amante y por cautiva
Dos veces presa parezco.
¡oh, quién quebrantar pudiera
de las cadenas el hierro!

.....

¡Oh tú, que con blancas plumas
giras el vago elemento,
sube más alto, si puedes
y serás mi mensajero;
darás de mis tristes penas
un amoroso recuerdo
a la luz inaccesible
del Sol de justicia eterno.

Dile que sus resplandores
Me tienen de amor muriendo,
Porque a la luz de mi fe
Descubro sus rayos bellos.

.....

Dile que de mí se duela,
Que rompa el vital aliento
Que desate las prisiones
De tan dilatado tiempo.
Que el mirarle por resquicios
Es del amor más tormento,
Pues al herirme sus rayos
Más me abraso y más me quemo.

.....

Pajarillo, si de amores
Has gustado los efectos,
Lastímate de mis ansias,
Duélete de mis tormentos.
Mi libertad solicita
Con mi dulce Amante dueño
Y de tus alas me prestas
Plumas que vuelen al centro.
Salga de esta dura cárcel
De este largo cautiverio,
Donde triste gimo y lloro
Mi prolongado destierro;
Donde advirtiéndote tu dicha,
Tan infeliz me contemplo,
Cuanto mi amor impaciente
Y más divino mi objeto.

REVISTA DE LOS INTERESES DE SANTA TERESA DE JESÚS.

Villanueva y Geltrú.- “Que santa Teresa de Jesús protege visiblemente nuestra humilde Archicofradía, es cosa que salta a la vista, y que no se necesita esfuerzo alguno para probarlo.

“Nació nuestra Asociación el año pasado, el lunes de Pascua de Resurrección, sumando en junto sesenta jóvenes, y hoy sin sabernos de ello dar cuenta, se eleva el número de teresianas a 150; cifra respetable si se tiene en cuenta que en esta misma villa, en la parroquia de la Marina, hállese fundada también la Archicofradía de Hijas de Teresa.

“Deseosas estaban las señoritas que componen la Junta de la Asociación de aprovechar para sí y demás Hermanas, las innumerables gracias que el Señor derrama a las

¹ Compuso estos versos la M. Francisca Gregoria de Santa Teresa, carmelita sevillana, discípula de esta Santa, cierto día al contemplar un pajarillo remontando tanto su vuelo, que llegó a ocultarse a sus ojos.

almas que se retiran unos días de sus negocios, para aplicarse a la meditación de verdades eternas y reforma de vida. A este fin suplicaron al Fundador de la Archicofradía Rdo. D. Enrique de Ossó, se dignara darles unos días de ejercicios, a lo que accedió benigneamente tan celoso sacerdote.

“Numerosa fue la asistencia a todos los actos celebrados en la capilla de la Virgen de los Dolores de esta parroquia de san Antonio Abad.

“Mi poca experiencia en asuntos de esta índole, no me permite desarrollarlo con la lucidez que otros indudablemente lo haría, las meditaciones y conferencias que nos dio este buen Padre. Sólo sí puedo decir que nos aprovechamos mucho todas, y ojalá duren los buenos propósitos que hicimos allí en presencia de Jesús y su buena Madre.

“La Comunión general fue muy concurrida, así como la función de despido celebrada con exposición de S. D. Majestad en la iglesia del Santo Hospital de esta parroquia, que es donde celebramos las funciones de cada mes por tener allí avilense dedicado su altar en que se venera una imagen de Santa Teresa, tan bien modelada e ideal que constituye la admiración de propios y extraños.

“La Archicofradía cada va adquiriendo mayor vuelo. En Jesús, María y Teresa es suya.-
Un teresiana.”

LA SANTIFICACIÓN DE LAS FIESTAS.

¿Por qué tantos trabajan en los domingos y días festivos, cuando tan grato es al hombre el descanso?

Algunos trabajan el domingo precisamente porque Dios lo prohíbe. Quieren mostrar su independencia con su rebelión, y encuentran satánico placer en desafiar al Omnipotente. Estos infelices son en corto número, y no escribimos para ellos.

Mas hay otros que trabajan en domingo por codicia, y a estos queremos dirigirnos.

Sois grandemente culpables, les diremos porque desobedecéis a Dios, vuestro Creador y Señor. Violáis un mandamiento que publicó en el monte Sinaí en medio de relámpagos y truenos. “Acuérdete de santificar el día del sábado, decía la voz celestial: en este día te abstendrás de toda labor”.

Trabajar sin verdadera necesidad los domingos y fiestas de precepto en una obra servil durante largo rato es pecado mortal. El que lo comete merece el infierno, lo mismo que el blasfemo, el ladrón, el asesino, el perjuero, el adúltero. Sin duda el castigo de estos pecadores será diferente, como su malicia, mas para todos será el fuego eterno.

Frecuentemente castiga Dios ya en este mundo al que viola el reposo sagrado del domingo, y de esto abundan cosas prácticas y terribles; de manera que es opinión vulgar, fundada y muy extendida, que el trabajar en los domingos trae desgracias.

Fuera de que este trabajo es comúnmente estéril. Se cansan sin reportar provecho alguno. Se fatigan y por resultado quédanse en la miseria. O bien si logran hacer fortuna, ésta se va por donde ha venido. En efecto, no basta que el hombre mueva sus brazos; es preciso que Dios bendiga su trabajo para que sea productivo. Decidme, ¿pensáis obtener la bendición de Dios ofendiéndole?

Ved lo que pasa en nuestros días: el viñador trabaja en su viña el domingo, y la filoxera la devora, el labrador trabaja en su campo el domingo, esparce en él un estiércol o abono precioso, siembra en él una semilla todavía más preciosa, y el campo arado, estercolado y sembrado produce pobrísima mies. El poco trigo que se recoge apenas paga lo que cuesta. Los trigos extranjeros, muy abundantes en los países donde se respeta el domingo, inundan nuestros puertos y hacen bajar el precio de los nuestros; de manera que el pobre labrador vive en gran penuria.

Verdad es que se resarcia con el precio de los ganados; pero ved cómo la América, guardadora del domingo nos envía salazones excelentes y amenaza invadir nuestros mercados con grandes rebaños.

Igual fenómeno se observa en la industria. La fiebre del lucro no respetaba el domingo, y las fábricas y talleres se han visto obligados en muchos puntos a reducir las horas de trabajo y aún a cerrarse en varios lugares.

Los países extranjeros donde se guarda el domingo (es decir casi todos) nos traen pan, carne, lana, cuero, algodón, etc. Y nos arrebatan nuestro oro.

¿A dónde vamos a parar? La estrechez del trabajador que reclama aumento de salario, los apuros del patrón obligado a vender con pérdida, el desaliento del labrador, el empobre-

cimiento del suelo con la pesada carga de los impuestos, producirán tal vez una crisis que toda la habilidad de nuestros hombres de Estado será impotente para conjurar.

No es ésta la primera vez que semejantes perturbaciones afligen al mundo. “Habéis sembrado mucho y lleváis a vuestros graneros pocas gavillas”, decía un profeta a los judíos que abandonaban la casa de Dios para ocuparse únicamente en sus negocios. Y Jeremías decía, hablando de esos mismos prevaricadores: “Han sembrado trigo, y cosechan espinas, porque la tierra está de luto a causa de la maldad de los que la habitan”.

Volvámonos a Dios y guardemos sus preceptos: El dará fecundidad a la tierra, y sabiduría a los gobernantes.

El reverendo Peyramale, antigua párroco de Lourdes no podía tolerar el escándalo del trabajo en domingo, y luchó siempre con infatigable energía contra este mal, que por desgracia había tomado carta de naturaleza en Aubarede, parroquia de su cargo antes de la de Lourdes.

Refiérese todavía en aquel país que los domingos subía a menudo al campanario de su iglesia y desde aquel observatorio tendía su vista por los campos del rededor, espiando si en alguna parte se cometía alguna infracción contra la ley del Señor. Viendo una vez a lo lejos un segador que cargaba su carro de gavillas, el buen Cura bajó de la torre y se fue corriendo al lugar del delito. No había excusa válida: el día era inmejorable, y en el horizonte no amenazaba la menor borrasca.

El profanador del domingo, después de terminar su carga, conducía su carreta por un camino que costaba el campo.

El reverendo Peyramale reconoció en él uno de los más ricos labradores de la comarca.

-Amigo ¿dónde vais de esta suerte?

El delincuente balbuceó:

-Señor Cura, conduzco a mi cortijo estas gavillas.

-¿Hoy domingo?

-Es verdad pero hay casos en que es permitido trabajar un poco.

-Ciertamente amigo mío, pero en caso urgente y con autorización del Cura. Respecto a la autorización os la concedo; y la urgencia es tal que vengo a ayudaros.

El labrador abrió grandes ojos sin comprender.

-¡Sí, hombre, hay mucha urgencia! Continuó el Cura que había subido al carro. En cuanto a mí no tengo el menor escrúpulo en trabajar con vos en pleno domingo para volverlo todo en buen orden.

Y con brazo vigoroso comenzó a lanzar del carro una por una, todas las gavillas que contenía.

-¡Ah! ¡Señor Cura! Exclamó el labrador pasando poco a poco de la turbación a la emoción, no os toca a vos este trabajo: perdonadme, y dejad que yo mismo repare mi falta.

-Amigo mío, le dijo luego el sacerdote, habéis robado al Señor un día de trabajo y debéis restituírselo. Cerca de vuestra casa tenéis la familia de N., que vive en la más extrema indigencia. Pues bien le entregaréis una de estas gavillas.

-Le daré cuatro, señor Cura.

Desde aquel día ni el labrador ni otro alguno volvió a trabajar el domingo en la parroquia de Aubarede.

Dejemos hablar un Padre Capuchino.

“Cierta día, dice, conversaba con un hombre sobre la santificación del domingo.

“-Todo eso de nada sirve, interrumpió mi interlocutor. Aquí tenéis, por ejemplo, mi primo que trabaja todos los domingos y nunca va a Misa; y sin embargo, a cada venta él es quien se lleva las mejores propiedades.

“Era cierto, y me quedé sin desplegar los labios, aunque murmurando por lo bajo: Hemos de verlo... Esperemos...

“Transcurre cuatro, seis, ocho años con la misma prosperidad... Mas iba a llegar la hora de Dios.

“Un hijo de tal primo cayó enfermo de tisis.

“Otro se casó con una viuda cargada de deudas. El padre salió fiador del hijo; vinieron procesos, finalmente la ruina.

“Un tercer hijo se suicidó.

“El padre caído en la mayor desgracia murió de pena y de vergüenza.

“Todas las gentes del país no cesaban de repetir:

“-¡Qué desgracia! Después de tanto trabajar morir en tal miseria!”

Por consideración a la familia el buen religioso no cita nombre alguno en este relato auténtico.

CRÓNICA NACIONAL.

El sábado 22 de Mayo a las nueve de la mañana salió de Barcelona en el tren expreso la anunciada peregrinación a Montserrat. En las estaciones del tránsito fueron agregándose numerosos grupos de peregrinos procedentes de distintas poblaciones.

Llegada la Romería a Monistrol se organizó en magnífica procesión a cuya cabeza marchaba el pendón de las Hijas de María y santa Teresa de Jesús, cerrando la marcha la imagen del santo Cristo acompañada por la Pía Unión de san Miguel Arcángel.

A pesar de la lluvia que comenzó antes de llegar al pueblo y no cesó en todo el trayecto, continuó la procesión hasta el Monasterio, a cuya entrada fue recibida por el muy ilustre Padre Abad con la Comunidad, entrando en el templo cantando alabanzas a María con gran entusiasmo.

Enseguida el Señor Presidente reverendo Dr. D. Ramón Valls, hizo la presentación de la Romería a la Virgen, en elocuente y fervorosa plática, exponiendo el objeto de tal manifestación religiosa y la forma en que podrían los peregrinos hacer las visitas del santo Jubileo, terminando con entusiastas vivas a la Virgen y a Su Santidad el Papa León XIII. El muy ilustre Padre Abad finalizó el acto con la bendición a los concurrentes.

Desde el anochecer a la madrugada fueron llegando los peregrinos de Igualada, Capellades, Piera y poblaciones inmediatas, los cuales hicieron el viaje a pie y con lluvia durante todo el camino, y entraron con la música al frente en la santa Basílica en medio de los saludos y entusiastas aclamaciones de los que encontraban ya en el Monasterio.

A las once de la noche el coro de la Asociación Reparadora de Manresa dio una magnífica serenata al muy ilustre Padre Abad.

El domingo amaneció completamente sereno. Desde la madrugada fue constante la afluencia de peregrinos al templo. A las siete comenzó la Misa de Comunión que celebró el Rdo. Dr. Sardá y Salvany, el cual, después de una sentida y fervorosa plática dio la sagrada Comunión a unos dos mil fieles.

A las diez comenzó el solemne Oficio, y predicó en él un sermón elocuentísimo el Rdo. Dr. Cararach, Pbro.

A las tres de la tarde salieron tres procesiones: una de 800 personas con numerosos estandarte, coros y una música se dirigió a la santa Cueva, rezando las estaciones del Vía Crucis: otra de cerca de 300 peregrinos con otra música y llevando la Virgen de las Mercedes a la capilla de san Miguel, y la tercera, tan numerosa como la primera, con coros y música y el mismo rezo que los anteriores se encaminó con la imagen del santo Cristo a la capilla de los Santos Apóstoles. Las tres al llegar a la capilla término de su carrera rezaron la primera estación del Jubileo.

De regreso rezaron la segunda en la capilla de san Acisclo y Santa Victoria, y entraron juntas en el Monasterio victoreando con entusiasmo a la Virgen de Montserrat y al Papa León XIII. Rezada inmediatamente la tercera estación del santo Jubileo, se retiraron a descansar.

A las ocho volvieron a reunirse los peregrinos en el templo para el santo Rosario, cantado por los coros de la Romería, y oír el magnífico sermón del Rdo. Pbro. D. Juan Pladevall.

A las diez de la noche aproximadamente concluía esta función religiosa, y poco después en la plaza reinaba la alegría y expansión entre los romeros que mientras oían los cánticos religiosos de los coros de Igualada y Barcelona, disfrutaban también viendo arder un bonito ramillete de fuegos artificiales y la ascensión de algunos globos aerostáticos, terminando así muy cerca de las doce las funciones de este día.

El lunes a las seis de la mañana y con un día tan bueno como el anterior, salió una numerosa procesión para la capilla de San Miguel, donde el Rdo. Dr. D. Ramon Valls celebró la santa Misa y distribuyó la sagrada eucaristía.

A las nueve comenzaron los divinos Oficios, terminados los cuales, los peregrinos subieron a besar la mano a la Santísima Virgen, y entretanto los que no habían de tomar el camino de Barcelona, se disponían en la plaza para el regreso.

Después de los de Manresa salieron a las once los de Igualada, Capellades y poblaciones comarcanas entonando religiosos cantos.

A mediodía se reunieron los restantes, y recibida la bendición del M. I. Padre Abad, salieron procesionalmente para Monistrol, cantando el *A Deu Moreneta* y otros inspirados y conmovedores cantos, y dando piadosos y entusiastas vivas.

El número de los que asistieron a la Romería fue de unos dos mil y las Asociaciones pasaban de veinte.

— La caridad Barcelonesa acaba de manifestarse una vez más y de una manera espléndida correspondiendo al celo fervorosos de dos católicos prácticos, incansables en la propagación de toda obra buena. Grana número de personas piadosas de esta ciudad han hecho entrega e multitud de objetos para las Misiones de las islas de Mindanao, muchos de ellos trabajados por devotas señoras y señoritas. Difícil nos sería dar cuenta detallada de los ricos objetos que componen la exposición que han formado con ellos los dos amigos nuestros aludidos, más considerable aún que la de los años anteriores: indicaremos no obstante que hay dieciocho lindas casullas; la magnífica obra en ocho tomos del Concilio Vaticano; un hermoso cuadro al óleo representando la oración del Huerto; otros dos cuadros del Ecce Homo y la Dolorosa; un Crucifijo de metro y medio de altura, donativo de los señores Berga, Bassols y Cía. Una imagen de san Ignacio de Loyola, regalada y hecha expresamente para las Misiones por el escultor D. Bernardo Robert; una hermosa y sonora campana fundida con igual objeto y regalada por D. Buenaventura Pallés; ocho imágenes de diferentes tamaños, varios cálices, porción de candeleros de metal y bronce, cruces parroquiales, misales, jarrones, oleografía, multitud de estampas religiosas de todas clases y tamaños y una gran variedad de albas, amitos, corporales, lavabos, purificadores, hijuelas, manteles de altar, etc. Hay además una gran colección de objetos de bisutería y juguetes, muy propios para atraerse la voluntad de aquellos pobres salvajes y empezar de esta manera los trabajos de su evangelización.

Bendiga el Señor a quienes con tanto entusiasmo, abnegación y modestia consagran sus desvelos a la mayor gloria de Dios, y Él inspire a las almas buenas a que secunden cada día más y más sus nobles propósitos.

— En la iglesia de Santa María del Pino, de Barcelona se ha erigido canónicamente la Asociación Felicitación Sabatina, dedicada a perpetuar la memoria de la definición dogmática del gran misterio de la Concepción Inmaculada de María. Esta Asociación, instalada hace años en varias naciones, la concibió en el año 1859 un español residente en Valencia, y Su Santidad Pío IX la enriqueció con indulgencias. Hasta ahora sólo las doncellas podían pertenecer a la Asociación de María Inmaculada; en adelante todos los católicos de ambos sexos, y de todas condiciones y estados pueden pertenecer a ella. Dos coros de 25 caballeros el uno y 25 señoras el otro, se han formado ya, la frente de los cuales está inscrito, como socio mayor y Presidente honorario nato, el Exmo. Ilmo. Señor Obispo.

— Según estaba anunciado, el domingo 6 del corriente a las diez de la mañana fueron desembarcados en Barcelona del vapor Isla de Luzón los restos del ilustre mártir Sr. D. Fray Valentín de Berriochoa. La caja mortuoria fue colocada en una carroza de ocho caballos y cubierta con un rico paño de terciopelo carmesí adornado con galones, flecos y borlas de oro, y en cuyos ángulos se veían bordados primorosamente los escudos de España, de Vizcaya, de Elorrio y de la Orden de Santo Domingo y en el centro el de la familia del finado, así como una inscripción que decía: “Al Ilmo. Sr. D. Fr. Valentín, Obispo de Centuria. Elorrio, 14 Febrero de 1827. (1) Tung-kin, 1º Noviembre de 1861(2) “ Sobre el féretro se colocó una mitra, un báculo y una palma de metal plateado, regalo de los estudiantes y otros vascongados residentes en esta capital. Pendían dos cintas de raso blanco con la inscripción. “Berrio-Ochoa-i Barzelona.- Ko Eus Keldunak 1886 garren urtian Bagillan.”

Cantado un responso por la escolanía de la Merced, la comitiva se puso en movimiento abriendo la marcha la guardia municipal montada y a continuación seguían gran número de niños y niñas de algunos establecimientos benéficos con pendón, la Pía-Unión de San Miguel Arcángel, también con pendón, la escolanía y Comunidad de la parroquia de San Miguel Arcángel y Nuestra de las Mercedes con cruz, el féretro en el coche fúnebre, las Autoridades civiles, provinciales y municipales, y las eclesiásticas de Barcelona, Vizcaya y Elorrio; y un

¹ Lugar y fecha de su nacimiento.

² Lugar y fecha de su glorioso martirio.

numeroso acompañamiento formado por Comisiones de Clero y Asociaciones e Institutos católicos, literarios y artísticos y establecimientos de créditos de Barcelona y poblaciones comarcanas.

Al llegar los venerandos restos frente a la iglesia de Santa Mónica, la expresada escolanía cantó un responso, así como frente a la de San Jaime y a la entrada de la catedral.

En la calle de Fernando se arrojaron guirnalda y flores sobre el féretro del ilustre Mártir.

Recibido por el Cabildo en la puerta principal de la Catedral y colocado en el Coro, se cantó un responso y luego se dejó depositado en la cripta de Santa Eulalia.

A las siete de la mañana del día siguiente con la misma solemnidad fue conducido a la estación del ferrocarril del Norte, cantándose un responso por la Comunidad de San Pedro de las Puellas al pasar frente a la iglesia del convento de dominicas de Monte Sión, y continuando después la marcha por la calle de la Puerta del Ángel, Fontanella y Ronda de San Pedro.

En la estación se cantó otro responso por la Capilla de música de la Merced y después fue trasladado el ataúd desde el coche fúnebre al vagón adornado con ramos de flores, obsequio de los fieles barceloneses, acercándose muchas personas para hacer tocar al féretro los rosarios y otros objetos preciosos.

Al partir el tren rodeado de inmenso gentío se dieron vivas al dichoso Mártir, a Barcelona, a Vizcaya y a España.

— Los Padres Salesianos de Sarriá están construyendo un santuario dedicado al Sagrado Corazón de Jesús en la cumbre más alta de nuestra vecina montaña *Tibi-dabo*. El *Tibi-dabo* domina completamente a la ciudad de Barcelona y sus suburbios por una parte, y por otra toda la extensa comarca del Vallés. El santuario erigido, pues, en aquella hermosísima cúspide será común a las dos comarcas, y de ambas será visto con toda perfección. El plano tiene forma cuadrangular, su estilo es gótico, rematando en elevada aguja o chapitel. Su portada mira a Barcelona. La imagen del Sagrado Corazón se colocará sobre mesa de mármol en el centro de la capillita, que por de pronto será reducida, cerrándose con una verja de hierro. En los dos lados de la capilla se colocarán dos cuadros al óleo, representando el uno la tentación de Cristo en el pináculo del templo con las palabras *Vade, Satana*, en contestación a aquellas de Luzbel: *Haec omnia TIBI-DABO*, etc., y el otro la entrega de las llaves por Cristo a San Pedro con la leyenda: TIBI-DABO CLAVES, etc. Se recordará con estos dos cuadros además del antiguo nombre de la montaña, el poder de Cristo sobre Satanás y sus vanas grandezas, y el consuelo del perdón que ofrece su amor a los pecadores. Y ciertamente pueden ser tema de graves meditaciones para los que aquel humilde santuario visiten, viéndole colocado superior a todas las fastuosidades de la civilización mundana que se extiende a sus pies, quintas, fábricas, palacios, parques, ferrocarriles, y todo ese inmenso desarrollo material que con ser bueno en sí, si bien se emplea, seduce no obstante a tantos y les hace olvidar de Dios y doblar la rodilla ante el demonio, su perpetuo rival. El Sagrado Corazón dominando y teniendo bajo sus pies tanta riqueza, será el más expresivo símbolo de cuales deben ser los más altos y preferentes pensamientos del hombre moderno, cuál su ideal y norte para que no le asfixie el humo terrenal de sus materiales progresos si pierde de vista el cielo. Y el monte del Sagrado Corazón que así sería de desear que llamasen en adelante todos los católicos barceloneses a esta montaña, será como un nuevo Montjuich, artillado con más poderosas armas que el otro para la protección y defensa de la ciudad y para seguridad de sus propios intereses humanos.

Cuando se bendiga dicha capillita, que esperamos no será sino el principio de otra mucho mayor, parécenos no sería fuera del caso organizar allí una grandiosa romería de las Asociaciones barcelonesas y de los pueblos situados a una y otra vertiente de la pintoresca y encumbrada Montaña del Sagrado Corazón.

— Tenemos el gusto de transcribir la siguiente interesante carta del secretario de D. Bosco al de la Asociación de Católicos, que revela cuán gratamente impresionados salieron él y cuantos le acompañaron en su viaje a España, de los católicos de Barcelona y de la noble Asociación:

“Sr. D. Joaquín de Font y de Boter, secretario de la Asociación de católicos de Barcelona.

“Turín 17 de Mayo de 1886

“Muy señor mío y queridísimo amigo: Escribo estas pocas líneas para notificarle el feliz viaje de Dom Bosco hasta Turín. Su llagada fue festejada por los turineses que acudieron en

tropel para unirse a los miles de huérfanos de nuestro Oratorio de Valdocco, que cantaban himnos de fiesta por la llegada del padre querido.

“Resonaron fuertes vivas a Barcelona por lo bien que había tratado al padre amado.

“Ayer noche se celebró una gran velada y puse a Dom Bosco la insigne medalla de la Asociación de Católicos de Barcelona. Cuando estaba yo en esa, mandaba casi diariamente al Oratorio noticias de Dom Bosco, de modo que todos supieron lo que significaba aquel emblema. Un fuerte aplauso y fortísimo ¡Viva la Asociación de Católicos! Resonó por todos los ámbitos.

“Se leyeron bellísimas composiciones con motivo del viaje a España, y con lágrimas en los ojos se mostró gratitud a la Asociación, pus en todos esos buenos socios reconocen estos huérfanos a los que han tomado el cargo de sus padres y de sus madres.

“En una palabra, se pasó la noche como si dijéramos en Barcelona, y nuestros jóvenes recordarán con gusto estos momentos solemnes.

“Dom Bosco me encarga salude a V. afectuosamente, lo mismo que al señor Presidente; hace extensivos sus recuerdos a todos los socios, y promete que muy luego se presentará al Santo Padre, condecorado con el emblema insigne de la Asociación de Católicos de Barcelona.

“Dom Rua, vicario general de la Congregación, ofrece sus humildes respetos a los señores socios: yo se los encargo muy especiales para el señor Presidente y a V. , querido, le manda miles de recuerdos su afectísimo servidor y amigo,- Veglietti, secretario de Dom Bosco”.

— La Cofradía de Nuestra Señora de Montserrat, canónicamente erigida en la parroquia de San Félix de Sabadell y agregada a la del célebre Santuario, ha adquirido por suscripción una bellísima imagen de su Patrona, que fue bendecida y coronada con espléndidos cultos en dicha parroquia el cuarto domingo de mayo, mientras se celebraba la romería catalana a Montserrat.

— Más de mil personas en Valencia, a pesar de las amenazas y atropellos de los masones de que fueron víctimas el año pasado, acuden todos los domingos al Rosario de la Aurora que se celebra en aquella ciudad con religioso entusiasmo. Siguen los valencianos y estén seguros que la santísima Virgen salvará la actual sociedad. Imiten todos los pueblos de España este bello ejemplo que de piedad mariana están dando nuestros heroicos compatriotas.

— En el cerro llamado de San Sebastián, y al pie del castillo de Villavieja (Castellón), existe una cueva, transformada ya en una limpia habitación de catorce palmos de ancho por siete de largo. En ella no se ve más que un trozo de estera, un jarro, un cántaro, cuatro libros de devoción y algunas estampas. La habita un sujeto de cuarenta y cuatro años de edad, soltero natural de Cambrils, pueblo distante tres horas de Jaén, de baja estatura, ojos grandes, calvo y barba espesa cana. Viste una especie de balandrán corto de paño burdo, con cinturón de la misma tela, alpargatas negras, una cruz grande pendiente del costado izquierdo, que da a besar a los que se le acercan, y otra de unos diez centímetros sobre el pecho; no lleva camisa, ni prenda alguna interior; y jamás cubre su cabeza. Este es el penitente llamado Francisco López Ibáñez. Ha recorrido parte de África, Francia, la América de Sur y España. Come una sola vez al día una sopa de pan sin sal ni aceite. Diariamente baja muy temprano al pueblo, dirigiéndose seguidamente a la iglesia parroquial, en la que permanece arrodillado cuatro horas rezando, y por las tardes, de tres a cinco, lee la doctrina al gran número de fieles que acuden a su cueva. No admite limosnas, aparte del poco pan duro que necesita para la sopa diaria.

— El domingo treinta de mayo último, estuvo descubierto el cuerpo de San Fernando en la catedral de Sevilla, por celebrar la Iglesia católica su festividad. Sabida es que el cuerpo del conquistador de Sevilla se conserva en la magnífica urna de plata con adornos a la romana que costeó Felipe V, y que estaba colocada en la Capilla real de aquella catedral, al pie del altar de la Virgen de los Reyes.

— Las fiestas de la coronación de la Virgen de Aránzazu se han celebrado con la solemnidad y religioso entusiasmo propios de la ardentísima devoción que profesan a María santísima los católicos vascongados.

Entre las peregrinaciones, que han llamado especialmente la atención, la de Asteazu, cerca de Tolosa, compuesta de ciento veinte romeros, y entre ellos cincuenta Hijas de María, que con su párroco al frente recorrieron a pie más de cuatro leguas por montañas escabrosas y

tortuosos caminos para llegar sudosos y mojados por la lluvia al célebre Santuario, en el que entraron con velas encendidas y entonando cánticos vascongados en loor de la prodigiosa Virgen, edificando a todos su fervor y santa alegría; la peregrinación de Oñate, en cuya jurisdicción tiene su trono la graciosa Morena del Aloña, componíanla unos mil quinientos romeros con su digno párroco y dos coadjutores y una representación del Ayuntamiento a su cabeza, pertenecientes casi todos a diferentes Congregaciones, cuyos distintivos ostentaban en sus pechos; y la de los fervorosos Terciario seráficos de Vitoria, distinguiéndose entre ellos cuatro señoritas que anduvieron las dos leguas, desde Oñate hasta el Santuario a pie y descalzas, no obstante el mal estado del camino a causa de la copiosa lluvia.

La coronación de la predilecta Virgen de la Euskaria se verificó el día seis por mano del Excmo. E Ilmo. Prelado de la diócesis como Delegado canónico, celebrándose para tan importante y conmovedor acto, una función solemnísimas en todos conceptos, y cuyos detalles, así como los de las demás fiestas celebradas con este motivo, a las que han asistido algunos millares de personas, quisiéramos tener espacio para reseñar extensamente.

Plácemes mil al dignísimo Pastor de la grey vascongada por la singularísima honra que le ha cabido en la coronación; a la venerable Comunidad franciscana de Aránzazu, por haber conseguido el especialísimo privilegio de que haya sido proclamada Reina y Señora su excelsa Patrona de la provincia de Vascongadas; a las autoridades y corporaciones por haber secundado los piadosos sentimientos y vivos deseos del país euskaro, y a los vascongados que se han mostrado dignos de su fe inquebrantable y de su ardiente devoción a María santísima.

— Un conocido y virtuoso sacerdote de Lugo ha entregado a su dueño, bajo el sigilo de la confesión una modesta cantidad de dinero que un penitente ha restituido. Para esto sirven los curas y el sacramento de la penitencia.

— Los católicos de la villa de Cirauqui en gran número y con fervoroso recogimiento fueron en peregrinación días pasados a la Real Basílica de la Virgen del Puy, donde celebraron una solemne función religiosa en acción de gracias por haberles librado del cólera el año pasado.

— Los de Logroño y de otros pueblos limítrofes acuden presurosos a celebrar solemnes fiestas en honor de Nuestra Señora de Valvanera, a su célebre santuario, situado en el frondoso y pintoresco valle de los montes de Anguiano.

— Según los planes del Ministro de Hacienda, los bienes de la Obra Pía de los Santos Lugares de Jerusalén que ascenderán a unos 12.000,000 de pesetas, pasarán a alimentar el Tesoro público.

Una usurpación más podría llamarse a esto, y veríamos con pesar confirmada esta medida que, si sirve en parte para sacar a la Hacienda de la estrechez en que se encuentra, es altamente injusta, y conculca derechos legítimos, reconocidos y amparados en diferentes leyes, decretos y reales órdenes.

Esta piadosa fundación, que tiene su existencia legal desde el año 1772, ha formado este capital con las limosnas de los fieles y sólo debe invertirse en el sostenimiento de las Misiones de Tierra Santa y Marruecos, y no en nivelar presupuestos y en provecho del Estado.

CRÓNICA EXTRANJERA.

En el consistorio celebrado el día 10, Su Santidad ha preconizado a los Arzobispos de Santiago y Burgos y a los Obispos de Madrid, Pamplona, Soria, Astorga, Mondoñedo, Lugo, Orihuela, Málaga y Mallorca, imponiendo el capelo cardenalicio al Arzobispo de Valencia al señor Monescillo.

— La Sagrada Congregación de Ritos ha declarado patrones celestiales de los hospitales y enfermos a San Juan de Dios y a San Camilo de Lelis, y ha ordenado se incluyan sus nombres en las letanías de los agonizantes.

— Su Santidad el Papa León XIII ha dado 300,000 francos al Cardenal Lavigerie de Lorena para fundar un gran colegio cerca de la iglesia lorenese, a donde serán llevados los

frailes africanos. Se educarán en dicho colegio a aquellos jóvenes a quienes se les prepara con el fin de hacerlos misioneros en el extranjero.

- Los católicos de Viena proyectan hacer una peregrinación el día nueve del próximo Agosto a Lourdes y a Paray-le-Monial. Los trabajos de organización se hacen bajo la dirección del Arzobispo de Viena.

- Ha sido nombrado prelado doméstico de Su Santidad monseñor Heinrich, decano de la catedral de Maguncia y consultor de la Sagrada Congregación de la propaganda para los asuntos del rito oriental monseñor Bedjan.

- El Rdo. Padre Renault, de la Compañía de Jesús, director general del Apostolado de la Oración, ha presentado a Su Santidad un opúsculo intitulado Manual de la Liga Antimasónica. El Papa ha acogido con grande satisfacción este libro, y pocos días después ha dirigido a su autor una carta elogiando extraordinariamente. Esta Asociación de la Liga Antimasónica, exige de sus miembros: 1º No entrar a formar parte de ninguna sociedad secreta, o separarse en caso de pertenecer a ella; 2º No votar nunca en ninguna suerte de elecciones a personas afiliadas a la Masonería, ni a quienes favorezcan de alguna manera los principios antirreligiosos y antisociales de esta secta; 3º no suscribirse a publicaciones escritas o de algún modo dirigidas por masones; 4º exigir de las personas dependientes de los socios que observen esta misma conducta; y 5º combatir por todos los medios posibles el mal que hacen las sociedades masónicas y favorecer las obras de las Asociaciones antimasónicas, como son las escuelas católicas, los Círculos católicos, las Asociaciones religiosas, etc.

- Según noticias del Japón meridional, existen actualmente allí 25.000 fieles, reunidos en 63 centros, 59 iglesias y más de 30 escuelas, en las que se enseña el Catecismo y aquellos conocimientos más indispensables al hombre en la sociedad. No se puede desear en un país donde hace 25 años no se había oído aún la voz del Evangelio.

- En Arequipa (Lima) se está formando el oportuno expediente, por mandato de la Santa Sede, acerca de la vida de la madre Monteagudo, religiosa que fue del convento de Santa Catalina de aquella ciudad, para ver si procede su canonización y beatificación.

- Con ocasión de la promulgación de la nueva ley político-religiosa de Prusia, el célebre escultor y artista de la iglesia de Santa María de Spandan, Sr. Reiberg, ha regalado al príncipe de Bismarck un magnífico busto, obra suya, del Padre Santo, como recuerdo, según le ha dicho, de la abolición de las opresoras leyes de Mayo. El príncipe de Bismarck ha contestado a la carta del Sr. Reiberg con la siguiente carta autógrafa. "Mucho me agrada, respetable señor, el regalo que me habéis hecho del busto de la Santidad de León XIII, y os doy las más expresivas gracias por vuestra atención y bondad.- Bismarck. La Germania de Berlín hace constar que Bismarck habla de León XIII en esta carta en términos desusados hasta ahora en su boca.

- Pequeñas muestras de la universalidad de la Iglesia. En la diócesis de Gran-Bay (Estados Unidos de América) 63 parroquias en que se predica y confiesa en alemán, 54 en inglés, 22 en francés, 15 en bohemio, 9 en polaco, 11 en holandés y 2 en dialectos indios.

- Del 25 al 30 de este mes se celebrará la XV asamblea general de los católicos franceses en París, hotel de la Sociedad Geográfica.

- En muchos puntos de la península italiana comienzan a hacer estragos el cólera y la viruela. Esta epidemia ha afligido cruelmente a la noble familia de Su Santidad. Su sobrino Luis Pecci, cabeza de familia Pecci, acaba de perder a sus dos hijos. Todos los católicos de Roma y todo Carpineto han tomado parte en el dolor que estas desgracias han causado en el ánimo Soberano Pontífice, atestiguando la más viva simpatía hacia su ilustre familia.

- Dice el periódico italiano *La Provincia de Brescia*:
"El día 21 de Mayo, dos niños pequeños llamados Devoti y Righetti y una niña de seis años aproximadamente, fueron mordidos en Villanova-sul-Chiese por un perro hidrófobo, venido no se sabe de donde. La niña fue atacada en un prado, y mordida gravemente en la mano.

“Los dos niños fueron envestidos pocos instantes después en el centro de una barriada, siendo mordido el uno en la mejilla. La herida de este último era profunda, porque llegó a interesar la quijada. Encontrándose Righetti cerca de la fábrica de Varisco, fue transportado a ella, recibiendo los primeros auxilios de algunas religiosas agregadas al citado establecimiento.

“Una de esas religiosas, la superiora, con un valor y una abnegación superior a todo elogio, chupó la herida, a lo cual deba acaso la vida el pobre niño”.

— Los Benedictinos de Raikrad en Bohemia, están publicando las obras de Aristóteles y comentarios en bohemio sobre Santo Tomás de Aquino.

También parece que los españoles que están en el monasterio de Samos (Lugo) tratan de publicar de nuevo todas las obras del insigne Padre Feijóo.

No cabe duda: los frailes son unos ignorantes y unos holgazanes de primera clase.

— Por toda Alemania se están formando entre señoras católicas asociaciones e las más respetables familias con el fin de hacer por sí mismas cuantos objetos sagrados les sean posibles para regalarlos a Su Santidad en el día del cincuenta aniversario de su dignidad sacerdotal.

Al frente del Comité central se halla la princesa de Lowenstin, quien ha organizado ya todos los Comités provinciales. Todos los regalos serán expuestos en una de las salas del Vaticano.

— Dato característico de la época. Leemos en un periódico liberal:

“El ayuntamiento de Bruselas ha hecho obligatoria en las escuelas de niñas, así primarias como superiores, la enseñanza del arte de la cocina.

“Dicha enseñanza se dividirá en dos partes, que serán la económica y la exquisita o de lujo.”

En cambio, parece que se ha suprimido la enseñanza de Cat4ecismo. Es lástima porque ésta hubiera podido conservarse con una sola variación de las primeras preguntas.

-¿Para qué fin fue creado el hombre?

-Para comer mucho y comer bien.

-Y para eso ¿qué se necesita?

-Ante todo que la mujer, más que ser buena esposa, buena hija o buena madre, sea perfecta cocinera.

¡Oh siglo! ¡Oh Ilustración! ¡Oh felices progresos!

— Según la guía eclesiástica del clero católico de Alemania para el presente año, hay en Prusia doce diócesis católico-romanas. La diócesis arzobispal de Colonia tiene 1.800.000 católicos y 1600 sacerdotes; la de Tréveris 928.000 católicos y 853 sacerdotes; las de Munster y Paderborn, 800.000, con 1200 y 900 respectivamente; Breslau tiene 2.000.000 de católicos y sólo 945 sacerdotes; Ermeland, 300.000 y 271 sacerdotes; Hildesheim, 172.000 con 170 sacerdotes; Limburgo sobre L. 300.000 con 325; Posen Gnesen, 975.000 con 550; Kulm 611.000 y 377; La prefectura militar de Silesia, 4.7700 y 10 sacerdotes. Hay, pues, en Prusia 9.000.000 de católicos y 7.641 sacerdotes, que tienen a su cargo la cura de almas. Las ocho diócesis de Baviera comprenden: católicos 3.317.000 y 5.348 curas no regulares y 410 regulares. El 28 por 100 de los habitantes de Baviera son protestantes. Baden, que tiene las dos terceras partes de población católica cuenta 1.025.000 católicos y 1.000sacerdotes. Wutemberg tiene 590.000 católicos y 288 curas. Hesse, que tiene la tercera parte de católicos cuenta con 252.000 y 278 curas que están sujetos al obispo de Maguncia. La Alsacia-Lorena tiene en la diócesis de Strasburgo 782.000 católicos y 1108 sacerdotes. En la diócesis de Metz, hay 472.000 católicos y 900 sacerdotes. En el reino de Sajonio sólo hay 73.000 católicos y en las 21 diócesis Austro-Alemanas viven 15.000.000 de católicos.

ANÉCDOTAS.

EL ASTRÓNOMO PIADOSO.- Decía en cierta reunión un Prelado al ilustre astrónomo Le Verrier, a propósito del descubrimiento que ha hecho famoso su nombre:

-Caballero, no se puede decir de vos, como de muchos otros que os habéis elevado hasta las nubes; esto sería inexacto. Habéis hecho más, habéis subido hasta los astros.

-Monseñor, replicó el sabio interlocutor, no es bastante esto; quiero subir más alto, y para ello medito una empresa mucho más importante.

Todos los miembros de la reunión, menos sorprendidos que atentos, esperaban el anuncio de un nuevo descubrimiento, cuando Verrier, con la noble sencillez propia del verdadero mérito dijo:

-Lo afirmo, Monseñor; tengo la ambición de elevarme sobre los astros, quiero ir al cielo y espero que Vuestra Eminencia, para facilitarme la empresa, no me rehusará el auxilio poderoso de sus oraciones.

EL VENENO NO SE SIENTE PERO OBRA.- Un pobre hombre era muy aficionado a la lectura de libros frívolos. Cierta día le reconvino su esposa por esta mala costumbre.

-No te inquietes por eso, contestó; ¡qué mal crees tú que me puede hacer. *Yo me olvido de todo al poco tiempo de haberlo leído.*

-Papá, le dijo su hija que escuchaba la conversación, ¿qué comimos el domingo pasado?

El padre sorprendido no sabía qué responder y concluyó por decir que no se acordaba.

-Bien está, exclamó la hija, no os acordáis y sin embargo esa comida os alimentó.

Esta sencilla réplica hizo sonreír al padre. Abrazó a su hija, y desde entonces renunció a lecturas tan fútiles como perniciosas.

HECHOS EDIFICANTES.

En una de las villas más renombradas de Cataluña, había un carretero que blasfemaba del nombre de Dios. Dos niñas grandecitas, al oírle, gritaron: ¡Viva Jesús! Y cuanto más blasfemaba más fuerte gritaban ¡Viva Jesús! Pasó por allá el bueno de Guillermo, muchacho de cinco años con su hermanito que sólo tiene tres y admirado de ver el valor de aquellas dos niñas, les dijo en secreto:

-Niñas, ¿por qué decís ¡Viva Jesús! cuando oís una blasfemia pues no venís al colegio de las hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús?

-Es porque vamos los domingos a la escuela dominical de las Hermanas, y lo hemos aprendido allí.

-Pues juntémonos todos y digamos más fuerte ¿Viva Jesús!.

-Sí, Guillermo.

-Vamos, Juanito, di con nosotros también ¡Viva Jesús!.

-Y haciendo coro los cuatro empezaron a gritar: ¡Viva Jesús! ¡viva Jesús! ¡viva Jesús!.

-Al oír estos gritos salieron los vecinos y empezaron a increpar al blasfemo, gritando con aquellos angelitos ¡Viva Jesús!. Y tan avergonzado quedó el blasfemo y tan corrido que desde aquel día dice cuando va a aquel pueblo: No blasfemaré más, pues aquí hay gentes que no lo pueden sufrir y me dejan corrido. Histórico. ¡Oh si todos hiciésemos otro tanto, cuán presto se cerrarían esas bocas del infierno!- *M de M.*

RETIRO MENSUAL.- Día 15 de Junio.

MÁXIMA.- El corazón que mucho ama no admite consejo ni consuelo sino del mismo que le llagó

(Santa Teresa, Ex. XVI)

REFLEXIONES.- No puede haber medios humanos que cure lo que ha enfermado el fuego divino.- Tan divino mal ,no puede ser remediado por cosa tan baja como son las viles criaturas.- Mi amado a mí, y yo a mi Amado, y mi Amado a mí.- Oh mi Dios, ¿por qué yo a mi Amado?.- Vos mi verdadero amor, comenzáis esta guerra de amor, que no parece otra cosa que un desasosiego y desamparo de todas las potencias y sentidos.- Comenzada esta batalla de amor, ¿a quién han de ir a combatir sino a quien se ha hecho dueño de esta fortaleza?.- Casadas de querer conquistar a su conquistador, por fin se rinden.- En dándose por vencidas, vencen a su vencedor.- ¡ Oh ánima mía! ¿Qué batalla tan admirable has tenido en tus penas de amor por la ausencia del Amado!.- Aliéntate y cobra esfuerzo.- Pues mi Amado a mí y yo a mi

Amado, ¿quién será el que se meta a despartir y matar dos fuegos tan encendidos? Será trabajar en balde pues ya se han vuelto uno.- ¡Guerra de amor! ¡Batalla de amor!... Yo quiero ser vencido en esta guerra para recoger los laureles del vencedor.- ¡Oh amor, oh amado de mi alma, que me amas más de lo que yo me puedo amar y entiendo! Oye mis quejidos, pues has llagado mi corazón.

¿Por qué, pues, has llagado
A aqueste corazón, no lo sanaste?
Y pues me lo has robado,
¿Por qué así lo dejaste
Y no tomas el robo que robaste?
Apaga mis enojos,
Pues que ninguno basta deshacellos,
Y véante mis ojos,
Pues eres lumbre de ellos
Y sólo para Ti quiero tenellos.
Descubre tu presencia
Y máteme tu vista y hermosura,
Mira que la dolencia
De amor que no se cura
Sino con la presencia y la figura.

FRUTO.- Amar al corazón de Jesús con todo nuestro corazón.

GRACIAS.

Que se piden a Santa Teresa de Jesús, y se encomiendan a las oraciones de sus devotos.

La libertad de nuestro amantísimo Padre León XIII.- El triunfo de la Iglesia.- La paz del mundo.- La prosperidad de España.- El alma del difunto obispo de Madrid-Alcalá, Excmo. Izquierdo.- Las obras teresianas: Archicofradía, Rebañito, Compañía y Misiones.- Los Hermanos josefinos.- El Episcopado y clero católicos.- Los príncipes cristianos.- Las Comunidades religiosas.- Los seminarios y colegios católicos.- Las Misiones católicas.- La educación cristiana de la juventud.- La Europa cristiana.- Que haya santos y sabios sacerdotes.- La conversión de los principales enemigos de la verdad y de la virtud.- Una fundación en América.- Portugal.

LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESÚS.

SOCORRIENDO CON ORACIONES Y LIMOSNAS AL ROMANO PONTÍFICE CAUTIVO Y POBRE.

Suma anterior.....	3.668,50 rs.	
D.C.P.: Por mi querido Padre León XIII, cautivo y pobre, ¡oh corazón		
De Jesús, salvadlo!	10	“
Una Teresiana. Por Jesús, por María, por José y Teresa de Jesús, ¡oh		
Padre eterno, salvad a León XIII!.....	3	“
Dos ovejitas del Rebañito del Niño Jesús: Niño Jesús, salva a nuestro		
Padre santísimo León XIII de la crueldad de los nuevos Herodes	6	“
María y Frasquita: ¡Oh Jesús, danos tu luz a tus ovejitas del Rebañito.	2	“
P.de T. F.: Con todos seas mansa y contigo rigurosa. Hazlo, alma mía,		
y serás a Dios ya los hombres graciosa.	4	“
TOTAL.....	3.693,50	“